

CONTRADICION del HIJO MAL EDUCADO Y EL PADRE CONSENTIDOR

Ante el Supremo Creador
¿quien ha de ser castigado,
el hijo mal educado
o el padre consentidor?

H.-Siglos hace que padezco
en este infierno horroroso,
en obscuro calabozo;
yo a mi padre culpo en esto.

Desde hoy, padre te detesto
en las llamas de este ardor,
verte quisiera mejor
en esta llama violenta,
pero espero que des cuenta
ante el Supremo Creador.

P.- Te dí la criauza mejor
que yo también tenía dada,
no puedes culparme en nada
si te condenó el Señor.

Te dí el consejo mayor
que el mandamiento ha mandado
pero tu no lo has tomado,
dudaste de mi verdad,
el Juez Supremo dirá
¿quien ha de der castigado?

H.- Padre, no me contradigas;
mirame aquí en este estado,
en el infierno condenado
con tormentos y fatigas.

Ardiéndome en llamas vivas
¿cuales doctrinas me has dado?
borracho y enamorado,
mírame aquí entre conflictos
ya desde hoy te llama a gritos
el hijo mal educado.

P.-Hijo, por Dios te lo pido,
a mi no me echas la culpa;
no fuí enamorado nunca
ni hube en otro delinquido.

Soberbio y desentendido
sufre solo tu dolor,
Dios te sentenció y te dijo:
si castigo a fuego al hijo
el padre consentidor,
también llegará al infierno
entre el fuego abrasador.

H.-Ay!que horrorosos alardes;
qué obscuridad, qué pavor
sufre aquél que es pecador;
padre, con fiereza digo:
ven aquí, arderás conmigo,
por padre consentidor.

P.- Si de Dios fuiste arrojado,
yo no fuí tu perdición,
yo te dí la educación,
no debo ser condenado.

Al Juez Supremo Sagrado
daré la cuenta mayor,
y espero en Dios que el Señor
él se ha de doler de mí,
¡ya no me trates así!
por padre consentidor.



H.-Esta pena me horroriza,
padre no seas sin razón,
jamás me llevaste al sermón,
jamás me llevastes a misa.

Me diste ocasión precisa
para hacerme pecador,
y que ofendiera al Señor,
me criaste con feos extremos
y hoy aquí padeceremos,
por padre consentidor.

P.-Yo te despachaba a misa
y tu nunca quisiste ir
y así contigo he de ir,
que el fuego te haga cenizas.

Tu padre te patentiza
los consejos que te ha dado,
y te lamentarás gimiendo
en los infiernos ardiendo
por hijo mal educado.

H.-No te quieres condenar;
la doctrina que me has dado
es la misma que he tomado;
tu me enseñaste a robar.

Tu me enseñaste a quitar
vidas con mucho rigor;
tu me enseñaste a traidor;
esto adquiriré yo contigo;
ven aquí, arderás conmigo,
por padre consentidor.

P.-Yo a robar no te enseñé,
tú solo te profanaste,
de las vidas que quitaste
fieles testigos daré.

El Patriarca San José
será ante Dios mi abogado.
el Rey de todo lo creado,
por sus muy altos gobiernos
sepultará en los infiernos
al hijo maleducado.

H.-Maldito sea el fuego en que
condenado estoy aquí (ardo,
desde la hora en que nací,
¡malditos sean padre y madre!

Los espero aunque sea tarde,
aquí vendrán por traidores;
blasfemando con furors
aquí, entre los condenados,
serán en fuego abrasados,
por padres consentidores.

P.-¡Válgame el solio sagrado!
¡válgame María en esta hora!
sacratísima Señora!
no quiero ser condenado.

El Señor Sacramentado
me defienda por su amor,
¡sed mi amparo y defensor!
a Vos María os lo pido
no me deis ese castigo
por padre consentidor.

Se recomienda a los padres y madres de familia que procu-
ren mucho darles educación a los niños para no oír y ver tan
espantosa contradicción del Hijo mal educado y el Padre con-
sentidor.